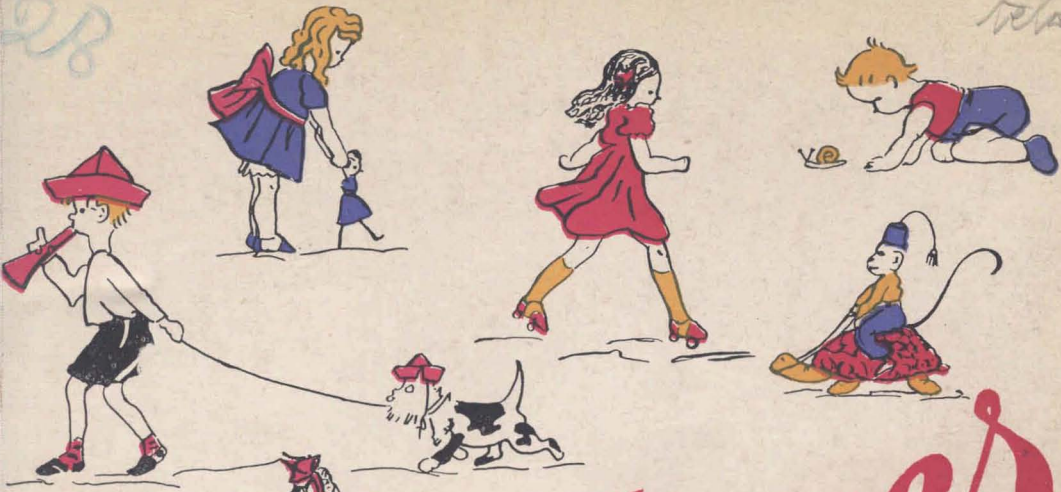


28

28



Chupetines

Poesias y lecturas para jardines de
infantes



Adelina R. Toledo

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

de Alberdi

Para la Biblioteca del Honorable
Consejo Nacional de Educación.

La autora

Adelina R. G. Toledo de Alberdi

Buenos Aires 19 de Marzo 1941

CHUPETINES

LECTURAS Y RECITADOS
PARA JARDINES
DE INFANTES

De la misma autora:

"C A M P A N I T A"

Poesías escolares

para 1.º a 6.º grados.

"JOYAS EN UN COFRECHITO"

Poesías para el hogar y la escuela.

32.645

ADELINA R. TOLEDO DE ALBERDI

CHUPETINES

LECTURAS Y RECITADOS
PARA JARDINES DE INFANTES

Ilustró LYDIA SUSANA ALBERDI



LIBRERIA DEL COLEGIO S. A.

♦
Astina y Bolívar

Buenos Aires

1940

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

164X235

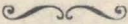
A la memoria de mi querida hija

O l g a A d e l a

La Autora



Mis alegrías



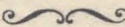
Son mis alegrías

como las palomitas
de mi palomar.

Cuando es lindo el día
por valles y lomas
se echan a volar.

Como las palomitas
de mi palomar.

En la cocina



Está el rico asado
chilla que te chilla,
pidiendo que lo saquen
de la parrilla.

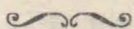
Mientras que el caldo
dentro de la olla,
baila con la carne
papas y cebollas.

La carne está sonrojada,
(se cree fea y salada)

La leche está orgullosa
(porque es dulce y espumosa).
Y las dos se amigan y alegran
cuando a mi boquita llegan.



Mi manita



Mi manita
es sedosa
como capullito
de rosa.

Aseadita,
sabe hacer
a todos
el bien.

Es laboriosa,
comedida,
cariñosa.

Como la flor,
es pura, sencilla,
¡todo amor!

El colibrí



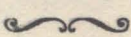
En el alegre jardín
brillan las alas
del pintado colibrí.

Mientras las flores
lucen sus galas
de mil colores.

En la más bella
hunde su pico
goloso de miel.

Y es para ella
un tembloroso abanico
en el momento aquel.

Para abuelita



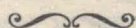
¡Abuelita!, para tí,
con flores muy bellas
una corona tejí.
Qué linda estarás
toda nimbada
con miles de estrellas!
y... ¡que hermoso lucero
en medio de ellas
mi beso será!

El gatito

Gatito negrito,
colita rabona,
ojitos de cielo,
boquita mamona.

Cuerpito de lana,
manitas muy anchas,
para que puedan
cazar ¡muchas lauchas!

La ventanita



Todos me dicen en casa:
Ventana, ventana,
puertita de campana.

Porque me falta un dientito.

Y de veras que este huequito es como
una ventana en mi boquita.

Es la ventana de una campanita que
nunca está callada.

Rie, grita, llora, pregunta qué es ésto o
aquello.

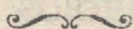
Pero yo haré una cosa. Bajaré una cor-
tinita en esta ventana.

Será muy blanca, brillante y con un lindo
festón.

Bajará despacito, despacito, como bur-
lándose de todos.

Entonces nadie tendrá que decirme:
Ventana, ventana,
puertita de campana...

Los burreros



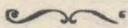
Muy de mañanita
vienen los burreros
por el callejón,
trayendo en las alforjas
choclos, zapallos,
sandias y melón.
Cantando y silbando
van a la ciudad,
donde los esperan
las lindas chinitas
con su risa roja
y su blanco delantal.
Van por esas calles
castigadas por el sol

los pies puestos en brasas
y en los labios un pregón:
- Compren brevas, tunas,
sandias y melón.

Al medio día, a la siesta,
y tambien a la oración,
vuelven los burreros
por el callejón,
los burritos al trote,
las alforjas vacías
y en la cabecita
un mundo de ilusion.

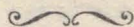
Tomemos, amigos míos,
grande y sabia lección
del burrito y del burrero,
que en la buena y en la mala,
son muy buenos compañeros.

El mapita



Este mapita
que en mi cuaderno trazo,
parece una frazadita
hecha de retazos.
Pinto a la Rioja de verde,
a San Luis de rojo color,
Buenos Aires será amarilla
y la Pampa marrón.
Los ríos son cintitas
del mismo color del cielo,
las montañas pomponcitos
de negro terciopelo.
Tiene flecos de espuma,
mil perlititas de hielo
Es del mundo solo un pedazo
y para mi... ¡es el mundo entero!

La lluvia



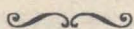
La lluvia ligera,
por el aire resbala
entre perfumes de flores
y de tierra mojada.

En las lozas frías
botan y rebotan
sus perlitas que del cielo
caen y quedan rotas.

La lluvia cubre
con brillantes perlas
el moreno cuello
de la madre Tierra.

Y ¡qué alegría y qué fiesta
con tan hermoso collar!
si gota tras gota engarzadas
hacen su prosperidad.

Mi gallinita blanca



Usa mi gallinita
un traje blanco como la nieve,
un sombrerito rojo como el coral,
tiene polainas amarillas
y ojitos de cristal.

Come de mis manos con afán,
granos de maíz, afrechillo
y miguitas de pan.

Y es mamita muy feliz,
si hace a sus hijitos
parte de este festín.

Pasea con sus polluelos
orgullosa por el corral,
dando envidia a las palomas
y a doña Pava Real.

A veces me obsequia
con un hermoso huevito
que yo lo tomo
pasado por agua o frito.

Si paso por su lado,
cacarea, cacarea,
para que yo la vea.
Cocorocó, cocorococó,
me dice en su lenguaje:

Chiquilla, chiquilla,
come siempre mis huevitos
si quieres tener
lindas rosas en las mejillas.



Caminito de mi infancia



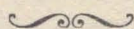
Caminito de mi infancia,
salpicado de diamantes
que mis ojitos descubren
en tus arenas brillantes.

La lluvia al verte tan solo,
tan humilde en tu retiro,
te cubre de espejos claros,
de fragancias y suspiros.

Con mi caballito de caña,
alegre sobre tí vuelo
como juega el nietecito
custodiado por su abuelo.

Caminito de mi infancia,
de algarrobos arbolado,
quisiera ser como el nido

que hay en ellos suspendido
para estar siempre a tu lado.



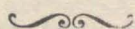
Escribiendo

Que contentos
los nenes están
garabateando:
mamá, mamá.

La señorita
colocará
los acentitos
que han de faltar.

Más adelante
escribirán
muy prolijitos;
papá, papá.

En la plaza



Hoy es domingo. Fuí a la plaza.

Enfrente está mi escuelita.

La miré, tenía los ojos cerrados.

Embriagada de luz y de sol, dormía.

Busqué la sombra de un árbol.

Este tembló al verme acercar.

No temas - le dije palmeándolo - soy
tu mejor amigo.

Me senté a su vera.

Ya más tranquilo, me habló;

- Veo que eres un niño bueno.

Si ansías mi sombra riégame.

Si gustas de mis frutos, no cortes mis
flores

Si amas los pájaros, no destruyas mis
ramas.

Déjame crecer y seré tu mejor amigo.

- Así lo hago y lo haré siempre - le pro-
metí.

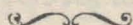
Cayó sobre mis manos una de sus blan-
cas flores.

Aspiré su fragancia.

Miré a mi escuelita. Entreabriendo los
párpados, me sonreía dulcemente.



Mi trencito

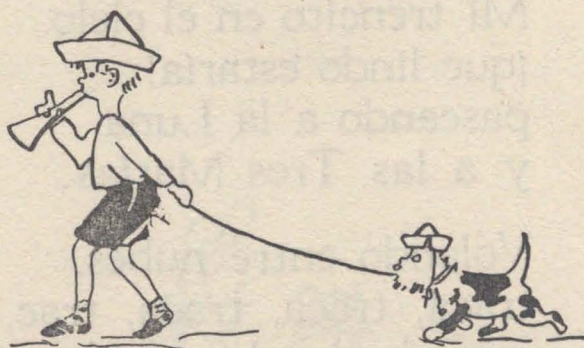


Corre, trencito corre,
traca, traca, traca, trac,
vuela, trencito vuela,
toco, toco, toco, toc,
por los rieles patinas
por el túnel te cueles.

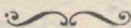
Mi trencito en el cielo
¡que lindo estaría!
paseando a la Luna
y a las Tres Marías.

Volando entre nubes,
traca, traca, traca, trac,
con alas en las ruedas,
triqui, triqui, triqui, tric,
nos traería regalos,
para Noche Buena.

Corre, trencito, corre.
Vuela, trencito, vuela.
¡Juguemos! - que ya hice
los deberes de la escuela.



La sillita de oro



¡Las sillitas de oro!

¡Las sillitas de oro!

Gritan en el patio
las niñas en coro.

Corramos con ellas
por toda la escuela,
Que vean que hay sillitas
de oro que vuelan.

¿Quien desea pasear?

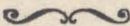
¿Quien se quiere sentar?

Para las chiquitas
hay un lugar.

Tan, tan, tan,
terminó el recreo.

¡Adios, sillitas,
adios, paseo!

Canción de cuna para mi muñeca



Al arrullo
de mi voz,
duerme niña
de mi amor.

¡Al arrullo de la voz
de mi corazón!

Campanitas de oro
mañana sonarán,
campanitas de oro
te despertarán.

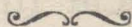
¡Cascabel de plata
será tu garganta!

Ven, mi pequeña,
ven hacia mí,
¡Que todos mis besos
serán para tí!

Ven a mí, ven a mí,
a dormir, a dormir...



El gato haragán



El gato duerme
en el sillón.

Hace despacito
ron, ron, ron.

Sale de la cueva
el ratoncito.

Corre por la pieza
ligerito, ligerito.

Se acerca al dormido
el muy picarón
y la cola le ata
en el sillón.

Cuí, cuí, cuí,
grita muy fuerte
para que el gato
luego despierte.

Al verse la cola
atada al sillón,
grita: miau, miau,
el gran dormilón.

Ratoncito, contento,
al gato haragán
le hace con las manitas:
¡Pito catalán! ¡Pito catalán!

Doña Tijera, doña Aguja y don Dedal



Doña Aguja y don Dedal se fueron a patinar.

Corrían alegremente sobre una gran sábana de hielo.

Agujita gozaba haciendo agujeros en el hielo, donde se zambullía.

En una de esas, quedó enredada su larga cabellera en unas plantas marinas y había que ver los apuros de don Dedal para sacar a su compañera de allí.

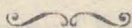
Por fin llegó volando, volando, un gran pájaro de pico muy largo.

¿Adivinen quién era?

De un solo golpe ¡tac! cortó la cabellera platinada de Agujita, que se fué, corre que te corre hasta la chocita donde vivía, que era de paja verde, toda forrada de seda y no salió de allí hasta que no tuvo nuevamente cabello, pues no quería que se riesen de su bochita pelada.



El sol



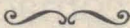
El sol es bonito,
redondo, amarillo.
El sol es muy bueno,
tiene mucho brillo.

Es bueno porque en invierno
nos calienta las manos
y madura los frutos
en el verano.

Parece en el cielo
un enorme girasol
en los jardines celestes
cultivados por Dios.

El sol sale para todos,
igual quiero ser yo,
rayito de sol que se brinda
a todos con amor.

Fiesta campestre



- ¡Adonde va la tijereta
tan elegante y coqueta?

- Al baile que da el zorrino
en el borde del camino.

¿Adonde vuela don Tordo
tan reluciente y tan gordo?

- Al banquete que da el zorrino
en el borde del camino.

- Y ¿adonde irá doña Urraca
que su copete destaca?

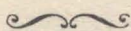
- A la charla que da el zorrino
en el borde del camino.

- Y cuando esten todos reunidos,
¿quién cuidará de sus nidos?

- Si abandonados los dejan
y llega la comadreja,
huevo tras huevo embuchado
dejará el nido pelado.
Esto mismo le pasa a quien
no sabe cuidar su bien.



La ronda de los ratones



Una niñita duerme
en rosada cuna,
sus albos linos teje
el ovillo de la luna.

Ratoncitos salen de la cueva,
un ángel está velando.

Ratoncitos forman ronda
saltando, saltando.

Pim, pim, pim,
la vuelta van dando,
pim, pim, pim,
la ronda formando.

Saltando, saltando,
bailan la ronda,
la ronda catonga,
redonda, redonda.

El ratón blanco,
tuerto y cojo
no quiere bailar
y se afana por mirar
con su único ojo.

Salta ratón Abel
enarbolando en la punta
del rabo un cascabel.

Ríe Negro Morcilla
porque le hacen
en las piernas cosquillas.

Grita como un loco
Ratoncito Mickey,
es el que manda
en aquel bochinche.

Ratonín se abanica
con sus orejas
y sus bigotes tejen
en el aire, locas madejas.

Rata Minnie
toca el clarinete
montada en un gato
Félix... ¡de juguete!

Perico Zancadas
tiene babuchas
con listas doradas.

Su enorme quijada
luce un solo diente
en cada carcajada.

Ni cola tiene siquiera
¡se la robó la trampera!

Ratón Polidoro
calza zuequitos de oro,
y en la cabeza lleva
rojo turbante moro.

Ronda que ronda, de noche
la luna va en su coche.
Ronda que ronda rondín,
iluminando el jardín...

La ronda sigue,
la ronda catonga,
como la luna
redonda, redonda.

.

Ya llega la luz del día
despertando a la dormida,
se ve en sus ojos la noche
y dos estrellas que brillan.

A la rueda rueda,
ya los ratoncitos
duermen cansaditos
dentro de la cueva.

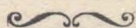
Antes de volar, el ángel
arropa bien a la niña
para que Luna-Luna
no se la lleve consigo.

Despacito, despacito,
se desliza en el jardín.
la sombra del ángel rubio
con alas de marfil.

Despacito, despacito,
se acerca a la cuna el sol,
con veinte cuernos de oro,
jinete en un caracol.



El alfiler de corbata



¿Por qué amanecerán las aceras mojadas y flores y plantas con gotitas que parecen perlas?

Porque el hada Rocío anda de noche con su regaderita de oro, riega que te riega.

Cuando alumbra la hermosa luna, se entretiene viendo como bailan los enanitos en el bosque y juegan a la rueda-rueda y a las esquinitas.

Una noche, quedó maravillada oyendo cantar al enano Barbudo y lo premió con una linda perlita de su regadera.

Cayó la gotita en las barbas del cantor

y quedó allí prendida como si fuese un hermoso alfiler de corbata.

Había que ver cómo se paseaba lo más orondo entre sus compañeros.

Pero vino el hada Estornudo, muy amiga de hacer cosquillas en la nariz con una pajita y Barbudo empezó: ¡Atchis! ¡Atchis!

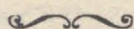
¡Adios perlita! cayó y quedó toda despanzurrada en el suelo.

¡Cómo lloraba Barbudo y cómo lo acariciaba la luna!

Pronto tuvo una perla más brillante aún...

Fué la que cayó de sus ojos azules sobre sus blancas barbas de lino.

Lunas



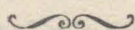
Cree la coqueta
que en cuarto menguante,
siendo más flaca
es más elegante.

Es una bananita
tirada en el cielo,
si el sol la pisa
¡se viene al suelo!

Esta mamita
de las estrellas,
las viste de nubes
y juega con ellas.

Las vaquitas del cielo
su leche darán,
para que este quesito
se pueda formar.

Las estaciones del año



PRIMAVERA :

El hada primavera
con mágica varita
recorre la pradera;
a su ligero paso
de vida se estremecen
la flor, el ave, la ninfa
y el árbol que florece.

VERANO :

Ya en pleno estío
nos olvidamos
lo que nos hizo el frío.
¡Qué rica está la fruta
toda en sazón!
¡Qué lindo el campito
bañado de sol!

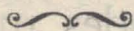
OTOÑO:

Como grandes mariposas,
caen del árbol las hojas
y el pícaro viento
que por las ramas se cuela,
juega con las hojitas secas
como chicos en la escuela.

INVIERNO:

Junto a la estufa lee papá,
cerca de la mesa cose mamá.
Minino juega con un carretel,
afuera el frío castiga cruel.
Adentro, dulce calor de hogar.
¡Pobres los niños que no tienen pan!
Para ellos pongo en mi bolsillito
el dulce alivio de la caridad.

Caricias al “mal criado”



Cuando me miran tus ojitos,
muero.

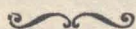
Cuanto más me miran
más te quiero.

Si me enseñas tus dientitos
rapaz,
pienso que perlas más bellas
no tendrá nunca la mar.

Si me llamas... ¡mamá!
si tus labios me besan,
manjar
más dulce jamás he de probar.

Tírame un besito
con tus manitas lindas,
así, así, así... y parecerán
blancas mariposas

volando graciosas
desde roja guinda.



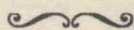
Mi calle

Mi calle es bonita,
muy limpia y muy fresca.
En primavera los árboles
la visten de fiesta.

Cuando está tranquila
a la hora de la siesta,
se ve a los gorriones
saltar y hacerle piruetas.

Tambien los niñitos
como los gorriones
alegramos la calle
con juegos y canciones.

Mi calle es coqueta
como no hay ninguna,
de día se viste de sol
y por la noche, de luna.



El caballito que perdió la cola

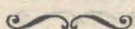
El caballito blanco
se fué a beber agua,
agüita fresca
del manantial.
Tenía una cola larga
orgullo de su mamá,
colita larga y sedosa
que agita sin cesar.
Tanta agua bebió
que quedó hecho una bola
y el agüita clara,
y el agüita fresca,
le llevó la cola.

¿Qué dirá a la mamá?
Seguramente, la verdad.
- Mamita, el agua clara
me llevó la cola.
Ahora soy una bola,
flotaré, flotaré
y mi colita
así, se la quitaré.
Agüita clara,
Agüita mansa,
¿para qué quieres mi cola?
¿para colgar el peine
con que alisas tus suaves ondas?
¿O para lucir como las sirenas
una hermosa cabellera?
¿Te parece poca fortuna
servir de espejo a la luna?
¿Quién te dijo agüita
que robaras mi colita?
¿Fué el sapo que canta
en la laguna

cuac... cuac... cuac...,
para los pececillos
una canción de cuna?
¿O acaso fué la luna
que se asoma a la fontana
como niña a la ventana?
Sigue agüita musical
corriendo entre el juncal
mientras yo vuelvo
junto a mamita
llevando puesta
mi linda colita.



Mi Casita



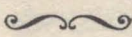
Casita blanca, con tejas rojas,
de verdes puertas y ventanas
que se abren al sol tibio
de todas las mañanas.

Casita blanca de mis ensueños,
cantarte quiero
como el pajarillo que se posa
en tu jazminero.

Eres testigo de mis alegrías
y de mis llantos de niño,
como blanco pañuelito enjugas
mis lágrimas, con cariño.

Gracias, por haberme enseñado
dulce casita querida,
que el trabajo y el amor
van de la mano en la vida.

El baile en el granero



Las hormiguitas
aunque chiquitas
bailan muy bien
el minué.

Bien derechitas
forman el cuadro
y sin apuro
atentas van.

Con reverencias
se dan las manos
y en graciosos saltos
las vueltas dan.

Un escarabajo
de largo frac,
con la batuta
lleva el compás.

Si llega el ave
de ojo vivaz,
huyen loquitas
llenas de espanto.
¡Huy! qué peligro
si me las vé
el pajarito de dulce canto.
¡Huy! qué peligro
si me las vé
bailando alegres
el minué.
Ya el pajarito
se aleja por el césped
dando saltitos...
Salvados quedan
por su afán,
avena, trigo,
maíz, centeno,
que en blanca harina
nos habrán de dar
sano alimento
en sabroso pan.

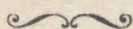
La canción del espejo

- Espejito... espejito,
dime, ¿dónde estás?
- En el lindo bolsillito
de tu blanco delantal.
- Espejito... espejito,
¿me puedo yo mirar?
- Mírate cuanto quieras
para mí es igual.
- Espejito... espejito,
¿por qué tengo los ojos
rojos como el coral?
- Porque hoy todo el día
te pusiste a llorar.
- Espejito, ¿por qué tengo
la boca hinchada
como la ola de la mar?
- Porque al querer tomar el dulce
que mamita fué a guardar,
te caíste de la silla

y al caer te hiciste mal.

- Espejito... espejito,
¿por qué siempre fea
en tí me he de mirar?

- Cuando seas, niña mía,
buenita y muy juiciosa,
entonces tu carita
bonita como rosa
sabré yo reflejar.



Caridad

Viéndome comer pan
una hormiguita
pidiome humildemente
una miguita.

- Toma, le dije,
comamos las dos,
que Dios lo ha enviado
tambien para vos.

En el jardín

Sobre el césped del jardín, brillan dos estrellas. ¿Qué será?

Curioso, se acerca mi perro León, que es el encargado de recoger mis juguetes y llevarlos al cajón que está en mi dormitorio. Olfatea y al ver a Polichinela, mi más hermoso juguete, que con sus dos bracitos elevados al cielo, pedía protección, lo tomó con sus potentes dientes.

Las estrellitas que brillan en manos del payaso, aplauden alegremente: -¡Tachín! ¡tachín! ¡tachín!

¡Claro! si ya empezaba el sol a quemarle la pancita.

Siento que hablan. Me oculto detrás de un árbol para verlos pasar. Escucho.

Estoy muy triste - dice Polichinela dejando de aplaudir - somos unos juguetes muy desgraciados. Nuestra dueña nos deja siempre tirados en el suelo.

Ayer ví a la muñeca Fifi y casi no la reconozco. Había quedado toda la noche en el barro del jardín, abandonada.

La lluvia borró sus ojos y boca. Estaba muy pálida, muerta.

Era mi novia y pensábamos ser ¡tan felices!...

¡Pobre Polichinela! exclamó León en un largo gruñido, húmedos los ojos.

De un salto estuve al lado de ellos y tomando al payaso, lo cubrí de besos.

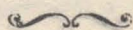
¡Nunca más! ¡nunca! los dejaré abandonados, exclamé, y tú, León, mi querido

y fiel compañero de juegos, me ayudarás ¿verdad?

- ¡Sí, sí! - contestó éste con alegres ladridos, mordiendo la punta de mis zapatos como invitándome a jugar.



Quiere a tu casita

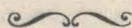


Quiere mucho a tu casita
sea como sea,
pobre, rica,
bonita o fea.

Siempre muy limpios,
techo, piso y pared
siempre aseadita,
como mamita
te enseña a ser

Quiere mucho a tu casita
sea como sea
y trabaja contenta
para que en ella,
todo limpito
siempre se vea.

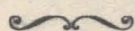
Siesta



A la hora de la siesta
me acuesto en un jergón
mirando bailar a las moscas
y es verdadera fiesta
ver al gato juguetón
cazar su cola en rosca.

A la siesta me duermo
acunada en la canción
de la tranquila acequia,
mientras el patio yermo
envidia al tinajón
la dulce agua que obsequia.

A la bandera argentina

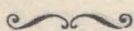


Si mis ojos te miran
bandera querida
te besan y admiran.

Y toda mi vida
será para tí.

Al verte en el cielo
en mi alma sentí
las ansias del vuelo,
para llevarte el cariño
y mis besos de niño.

Los conejos andariegos



Eranse tres conejitos
en la conejera,
tres lindas colitas
(pomponcitos de seda).

Vivían muy felices
comiendo zanahorias
y oyendo a Coneja
muy lindas historias.

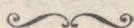
Un día, hacia el bosque
los tres escaparon
y por la noche
no regresaron.

Dicen los niños
que los buscaron,
que solo sus pieles
en el bosque encontraron.

¡Pobres conejos!
por andariegos
fueron del lobo
rico puchero.



El avión



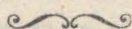
Tus alas brillantes
tu motor potente,
son hierros triunfantes

en soles ardientes
o en vientos pujantes.
¡Eres omnipotente!

A mi patria le sirves
cual hijo abnegado.
Y si el peligro ha llegado,

con valor la defiendes.
¡Oh! cóndor moderno
que a los Andes eternos
con tus alas hiendes.

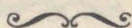
Ternura



Flor, amor,
el perfume de una ilusión,
eso, mamita,
soy para vos.

Tibieza de nido,
beso bendito
de Dios desprendido,
dulce rocío
en el seno caído
de blanco jazmín,
eso, mamita,
eres para mí.

El pichoncito

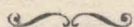


Había un pichoncito
que todos los días
comía gusanitos
que mamá le traía.

Pero una mañana
sintió mucho frío,
no tuvo alimento:
pío... pío... pío.

Un niño travieso
sin saber lo que hacía
mató a la mamita
y el hijito moría.

Mi cucharita

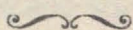


Esta cucharita de plata
es mi amiga,
lleva a mi boquita la sopa
y me obliga

a tomarla toda,
sin hacer ruido.

Si no, se enoja y la vuelca
en mi vestido.

Compañeros de trabajo



LA ESCOBA.

Soy un guapo caballito
que con su cola
barre la vereda
y con piernitas ajenas,
gana una carrera.

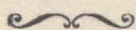


LA PAVA.

Cuando hierve mi agüita,
va cantando esta canción:
- ceben conmigo un mate
amarguito o dulzón.

EL BALDE.

En esta piletita
de hoja de lata,
zambullen contentos
trapos y cepillos
en sus aguas de plata.

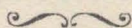


EL CEPILLO DE PISO.

Tiene el piso,
de tablas los dientes
que mi cepillito
limpia diligente.

EL GRIFO.

Con su agua cantarina
me lavo la cara
Si no cierro bien su piquito,
¡hum...! entonces se parece
a mi naricita, cuando está
resfriada.



EL PLUMERO.

Este indiecito
vestido de plumas
y con desnudo lomo,
cuando corretea
sobre los muebles,
no deja de polvo asomo.

Í N D I C E

ÍNDICE

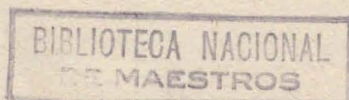
	Pág.
Mis alegrías	9
En la cocina	10
Mi manita	12
El colibrí	13
Para abuelita	14
El gatito	15
La ventanita	16
Los burreros	17
El mapita	19
La lluvia	20
Mi gallinita blanca	21
Caminito de mi infancia	23
Escribiendo	24
En la plaza	25
Mi trencito	27
La sillita de oro.....	29
Canción de cuna para mi muñeca.....	30
El gato haragán	32
Doña Tijera, doña Aguja y don Dedal.....	34
El Sol	36

ADELINA R. TOLEDO DE ALBERDI

	Pág.
Fiesta campestre	37
La ronda de los ratones.....	39
El alfiler de corbata.....	45
Lunas	47
Las estaciones del año	48
Caricias al "mal criado".....	50
Mi calle	51
El caballito que perdió la cola.....	52
Mi casita	55
El baile en el granero.....	56
La canción del espejo.....	58
Caridad	59
En el jardín.....	60
Quiere a tu casita.....	63
Siesta	64
A la bandera argentina.....	65
Los conejos andariegos.....	66
El avión	68
Ternura	69
El pichoncito	70
Mi cucharita	71
Compañeros de trabajo.....	72

P
87.5-1
42

~ C H U P E T I L E S ~



ANTIGUOS ARGENTINOS
POESIA INFANTIL ARG
LIT. INF. ARG-PA
LIT. INF. ARG-PA

